



Notas para Maestros y Discípulos (Mgn. 58)

3 0 1

Generalmente se piensa que el sentido común es el menos común de todos los sentidos. No es así. Toda la Realidad actúa por sentido común. De no ser así el Universo caería en el caos. A pesar de la diversidad y de la originalidad de cada conjunto de elementos de la Naturaleza todo obedece a un plan común. Si algún elemento se sale del plan común, el conjunto de elementos del cual forma parte lo obliga a mantenerse en orden o lo hace desaparecer del nivel donde se encuentra y lo reduce a un orden inferior. En la Sagrada Tradición Iniciática Real rigen las mismas leyes, porque el

Plan de la Iniciación se ajusta al Plan Cósmico natural con las características que corresponden al plano Humano. Cualquiera que ande escaso de sentido común puede arrogarse un grado que no le corresponde y las consecuencias, tarde o temprano, saltan a la vista. Lo mismo sucede cuando se trata de negar el derecho de un elemento para ocupar un nivel superior al de un conjunto determinado. Es la Ley.

3 0 2

En el plano de la conducta humana el sentido común es el punto de convergencia de muchos sentidos. La falta de alguno de ellos le quita lo común y lo hace anárquico. Lo primero que necesita el sentido común es la noción de lo ponderable, visible o tangible, es decir, lo sensorial, o detectable por la vista, el gusto, el olfato, el tacto o el oído, aún cuando sea en forma metafórica. Necesita, base y la base es material, por chocante que parezca a las conciencias sutiles esta idea. La materia es densa, ciertamente, pero es la síntesis de todo lo sutil. Es energía concentrada, según los físicos, pero la materia y la energía existen gracias a las constantes universales que llamamos leyes, y las leyes configuran un plan de unidad en diversidad en el cual está incluido el plan de vida de cada uno de los individuos de cualquier especie y nivel de evolución. El sentido común necesita también de la intervención del sentido moral, ético y estético, sin convencionalismos limitados a una época o geografía. Lo que sirve a la vida es bueno, bello y productivo; lo que la entorpece o degrada es feo, malo y destructivo.

3 0 3

Además, siempre es necesaria la intervención de la inteligencia, del sentido del orden y de las leyes que lo mantienen, incluyendo los protocolos y usos de cortesía que actúan como lubricantes en los mecanismos interactivos entre los individuos. Por ejemplo, hubo una época en que llegó a México un Maestro con instrucciones de destruir las bases de lo que hoy es la RedGFU. Se convocó a una reunión para hablar del asunto y durante cinco horas se discutió sobre la legalidad de discutir el asunto. Las intervenciones a favor y en contra fueron muy intensas y elaboradas, como si se estuvieran manejando recipientes de cristal con gases venenosos. Finalmente, por cansancio, se acordó posponer la fecha para seguir discutiendo si se discutía o no el asunto. Vista ahora esa etapa, con la serenidad que dan los hechos del pasado, la situación resulta pintoresca, pero en su momento pudo haberse convertido en zafarrancho o tragedia. No fue así porque se mantuvieron los protocolos: **“Venerable, Honorable y Muy Respetables – dijo una Muy Respetable –: “Ruego a ustedes que hagan caso omiso de la intervención del Muy Respetable que me antecedió en el uso de la palabra porque es notorio que su lenguaje sólo tiene el objetivo de lavar cerebros. He dicho”** Acto seguido, el Muy Respetable aludido casi saltó al ponerse de pie y argüir: **“Venerable, Honorable y Muy respetables: Confieso ante ustedes mi fracaso, porque, efectivamente, he tratado inútilmente de asear el cerebro y el corazón de mi Muy Respetable detractora y no lo he conseguido debido a que ya no es rescatable...”** Y así, por el estilo. Todo quedó grabado en cassettes.

3 0 4

Lo espiritual del sentido común se encuentra en el Amor, siempre que el Amor respete el derecho a la Libertad. El Amor es la fuerza espiral centrípeta y la Libertad es la fuerza espiral centrífuga. El punto de equilibrio entre ambas fuerzas es la trascendencia. El sentido común, en conjunto, se puede simbolizar con la forma arquitectónica de un Obelisco – precisamente lo que señaló para estos tiempos el SMA – y es aplicable a todos los asuntos humanos, desde los industriales y artísticos hasta los trascendentales, incluyendo, de paso, a los científicos y a los religiosos. El Todo está en TODO, dijeron los Hermes, y el sentido común sirve para poner cada cosa en su lugar, sin menoscabar su dignidad, – agrego yo, sin pretender descubrir el hilo negro.

S.A.J.M.N.

www.redgfu.net/jmn